REPARACION

REVISTA MENSUAL EUCARISTICA ILUSTRADA



SUMARIO

PRECIO DE SUSCRIPCION: UNA LIMOSNA POR AMOR A JESUS SACRAMENTADO

IMPORTANTÍSIMO

Suplicamos a los antiguos suscriptores de LA REPARACION que deseen seguir recibiendo la revista, avisen rápidamente y consignen su actual dirección al Sr. Administrador de REPARACION, Seminario Conciliar. Barcelona.

Por dificultades del momento nos ha sido imposible imprimir este primer número de REPARACION en papel de mejor calidad. Nuestro deseo más vivo es que la revista no desmerezca en nada de su atractivo de la primera época. Continuaremos trabajando hasta conseguirlo.



AÑO XXIV - JUNIO DE 1940 • SEMINARIO CONCILIAR-BARCELONA

Al incansable PEREGRINO EUCARÍSTICO, Nuestro Santísimo Padre El Papa Pío XII, en sentido homenaje de admiración, obediencia y amor filial.

«REPARACIÓN»

NUESTROS ANHELOS



Reparemos a Jesús Sacramentado!... Estas son las palabras que saltan de la pluma al reanudar la comunicación, interrumpida desde julio de 1936, con nuestros queridos lectores.

¡Reparemos a Jesús Sacramentado!... Es decir, "compensemos" con los afectos más encendidos de compasión y de amor a la primera y más odiada Víctima de la revolución marxista.

Ofrezcamos "satisfacciones" de alabanzas por injurias; de inmolaciones voluntarias, por placeres ilícitos; de actos de desagravio, por profanaciones y sacrilegios sin cuento a la Víctima callada y paciente de nuestros Sagrarios, mil y mil veces despreciada, blasfemada y hasta quemada y fusilada, en las especies sacramentales, con malicia y provocaciones verdaderamente satánicas.

¡Reparemos a Jesús Sacramentado!... Es decir, "restauremos la fe" en el gran Dogma de la Presencia real, y el amor a Jesús Hostia, en las almas que le desconocieron o le traicionaron; el culto eucarístico allí donde fué proscrito; los templos del Dios vivo, en los pueblos y ciudades en que fueron incendiados o arrasados; los ornamentos y vasos sagrados de las iglesias, en donde fueron destruídos o robados; las prácticas y tradiciones eucarísticas de nuestro pueblo, allí donde estén muertas o descuidadas; el fervor de la vida eucarística, en todas las clases, edades y sectores de la vida española.

Reparemos a Jesús Sacramentado, reponiendo a sus Ministros con el debido honor y medios suficientes de vida y de apostolado, allí donde sus gloriosos predecesores fueron muertos o inutilizados.

Sí, reparemos, consolemos y satisfagamos a Jesús, porque tenemos muchísimo de qué consolarle y satisfacerle.

No nos hagamos pronto olvidadizos. A Jesús Sacramentado le han ocurrido cosas en su España, que no le ocurrieron jamás en ninguna parte del mundo... Cosas que están pidiendo a los amigos de Jesús una compensación y una restauración proporcionada; cosas que no cesan de apremiarnos a todos para que, por todos los medios y con la mayor urgencia posible, pongamos bajo su completo y divino servicio una numerosa legión de apóstoles, sacerdotes y seglares, que sobrepujando en celo, industrias y ardor a los que fueron apóstoles de la muerte y del odio, hagan renacer por todas partes el amor y la vida.

Si los enemigos de Jesús se conjuraron y excedieron a sí mismos en el número y en la calidad de las injurias que le infirieron, justo es que, cuantos queramos ser del número de sus amigos, nos estimulemos y nos unamos para ofrecerle una reparación lo más generosa, universal y espléndida que sea posible.

* * *

Cierto que a lo largo de los tres años del Movimiento ya hemos ido ofreciendo a Jesús Sacramentado una reparación bien abnegada, dolorosa y hasta bien sangrienta. Desde todos los pueblos y ciudades y campos de España, se elevaron diariamente al cielo clamores de plegarias y suspiros de dolor. Y subió, sobre todo, un vaho de sangre inocente, generosa y heroica, que aplacó a la Justicia Divina, obteniéndonos la hora ansiada y solemne de la victoria.

Pública y privadamente, desde las altas esferas del Estado y desde el secreto recogimiento de los templos, de los Conventos y de los hogares, se han ofrecido infinidad de "reparaciones" que, de algún modo, van compensando al Señor, de tanto odio y perfidia como tuvo que devorar en Su Corazón amantísimo, a la vista de las hogueras y de las orgías de los años pasados.

Pero esta corriente de "reparación nacional" no puede decrecer, antes "debe intensificarse", porque así lo exigen la santidad y grandeza del Ofendido y el número y malicia refinada de las ofensas, que no terminarán del todo, mientras haya hombres en el mundo.

Por eso, nuestra reparación tiene que ser "creciente y continua".

* * *

Para ello viene a reanudar su contacto con las almas eucarísticas la Revista REPARACION. Es una pobre víctima del odio marxista, que a duras penas ha podido levantar cabeza, venciendo Dios sabe cuántas dificultades, y abriendo un crédito extraordinario de confianza en la Divina Providencia y en sus amadísimos lectores; en los antiguos que sobrevivieron a la catástrofe, y en los nuevos, que confiadamente espera no le han de faltar.

El golpe sufrido por REPARACION ha sido rudísimo. Como verán nuestros lectores en otro lugar de este número, murió, víctima de los padecimientos morales y físicos, su Director Fundador, el M. Rvdo. D. Juan Bautista Calatayud; murió asesinado su administrador, el Rvdo. D. Sebastián Segarra; murieron — igualmente asesinados los más — buen número de sus habituales redactores y colaboradores; y allá, en el Colegio de Vocaciones Eclesiásticas de la hoy desolada Tortosa, fueron saqueadas la Dirección y Administración, dejando a la Revista, durante más de treinta meses, aislada y deshecha.

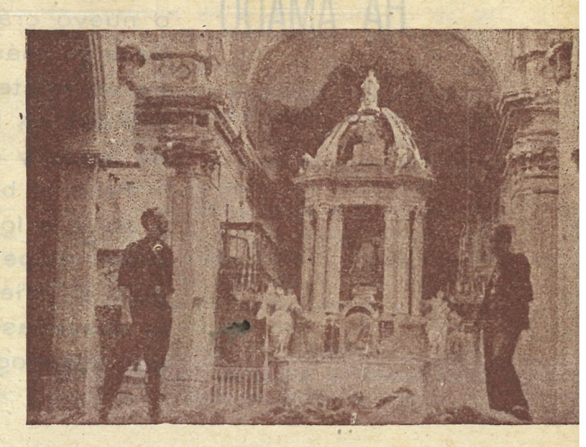
Bien hubiéramos querido reanudar antes su publicación, pero nos ha sido imposible. Aun ahora, y bien a pesar nuestro, seguramente tendrán que dispensarnos muchas deficiencias, que, con la ayuda del Señor y las cooperaciones literarias y económicas que esperamos se nos han de ofrecer, se irán pronto remediando.

De todos modos, tenemos el decidido empeño de hacer de REPARACION la revista siempre pequeña y modesta, es verdad, según fué siempre su propio estilo; pero, también, provechosa y grata a sus lectores; que promueva en toda España el movimiento eucarístico-reparador; acrecentando la vida eucarística en los individuos, en las familias y en toda la sociedad española; aportando nuevas cooperaciones a la urgente empresa de formar santos ministros del Santuario y de restaurar los templos y objetos del culto sagrado; fomentando la vitalidad y el incremento de la hermosa floración de Obras Eucarísticas, establecidas en nuestra patria, y el mayor conocimiento de sus grandes figuras eucarísticas; patrocinando, en fin, aquellas ideas de apostolado que tiendan a avivar en las almas el espíritu de verdadera reparación hacia el Dios escondido en nuestros sagrarios.

Queremos, en suma, que nuestra Revista sirva de lazo de unión entre las almas de espíritu reparador, para que mutuamente se alienten en la dolorosa, pero santísima empresa de ofrecerse al Padre Eterno, en unión con la Divina Víctima, como miembros pacientes del Cuerpo Místico, del que Jesucristo es cabeza; siempre dispuestas a salir fiadoras por los pecados de sus hermanos y a preparar, con el triple apostolado de la oración, del dolor y de la acción, el día anhelado de la implantación, en nuestra querida España, del reinado de amor del Divino Corazón.

Este es nuestro programa, y estos nuestros deseos.

LA REDACCION





REPARACIÓN

Templos del Dios de amores por el suelo,
sacerdotes de Cristo asesinados,
y un negro vaho inmundo de pecados
que sube entre blasfemias hasta el cielo.
Fueron eso en la España esclavizada,
estos años de llantos y de gloria
—síntesis sin ejemplo de una historia
de heroicas virtudes empedrada.

—

Para borrar la página infamante,
pide España en justicia esta medida:
por cada iglesia en ruinas convertida,
un templo más, erguido e implorante;
para llenar los huecos que quedaron
en las filas de Cristo, una riada
de sacerdotes nuevos, encauzada
en las márgenes que ellos señalaron,
y por el odio y por el sacrilegio,
un rumor incesante de oraciones,
un palpitar sin fin de corazones,
que al cielo aplaquen con su dulce arpegio...

M. G.

EL QUE TANTO HA AMADO

Tu Corazón, rasgado por el hierro
de una lanzada a fondo bien medida,
no es solamente puerta que convida,
o nuevo cráter del divino cerro.
Es algo más: revelación pasmosa
de un misterio infinito de ternura,
brotada en la sangrante cortadura,
de amor y de dolor purpúrea rosa.

Feliz el brazo que rasgó tu pecho,
y abrió a los hombres la escondida fuente.
Aquel golpe inhumano, que, con arte,
guió el infierno al Corazón derecho,
lo deseabas Tú, Jesús clemente,
por desahogar las ansias de entregarte.

GERMÁN MÁRTIL

El Santo Sacrificio de la Misa

Con este artículo inauguramos la serie que dejó escritos para REPARACION su celoso y asiduo colaborador Rdo. D. Mateo Despóns. Operario Diocesano, Rector del Seminario Metropolitano de Burgos asesinado por los marxistas en San Mateo (Castellón de la Plana).

El Concilio de Trento, recomendando la devoción con que debe oírse el santo sacrificio de la Misa, dice que "no puede haber obra tan santa y divina como este sacrificio. Los que asisten deben hacerlo con piadosa y modesta compostura del cuerpo, demostrando así que oyen la santa Misa, no sólo corporalmente, sino también espiritualmente, con los devotos afectos de su corazón".

El mejor modo de asistir a la santa Misa es que los fieles ofrezcan a Dios, juntamente con el sacerdote, la divina Víctima, mediten el sacrificio de la cruz y se unan con Cristo, por medio de la comunión sacramental, o al menos espiritual .(Cat. C. Gasparri.)

En la santa Misa, bien oída, tienen los cristianos la fuente principal de su perfección, el escudo más fuerte contra sus enemigos, el medio más seguro de su santificación y el manantial más fecundo de las bendiciones del cielo. Uniéndose al celebrante, repitiendo sus mismas plegarias y oraciones, se participa activamente en el santo sacrificio de nuestros altares.

¿QUE ES LA SANTA MISA?

La santa Misa es el verdadero y propio sacrificio de la nueva Ley. Jesucristo, nuestro divino Redentor, ofrece a su Padre, por ministerio del sacerdote, y de modo incruento, su sacratísimo Cuerpo y su purísima Sangre, bajo las especies de pan y vino, en mística inmolación y en memoria del sacrificio cruento de la Cruz.

El hombre, naturalmente religioso, ha ofrecido siempre sacrificios a Dios. Sin sacrificio, decía San Agustín, no puede haber religión alguna. Desde el sacrificio de Abel, ofreciendo al Señor los primeros corderos de su rebaño, no han cesado de subir al cielo las ofrendas de cosas sensibles, hechas a Dios por legítimos ministros de la humanidad, en reconocimiento de su supremo dominio. A Dios se han sacrificado los animales, como bueyes, becerros, ovejas, cabritos, palomas y tórtolas. A El se le han inmolado los frutos de la tierra, como trigo, vino, aceite, incienso y sal. En su presencia se han derramado los líquidos, como ofrendas al Creador.

De manera cruenta, como Abraham al sacrificar el carnero que sustituyó a Isaac; o incruentamente, como Melquisedech ofreciendo pan y vino, nunca ha faltado al Señor el rendido homenaje de la humanidad, agradecida a sus beneficios

Mas los sacrificios de la antigua Ley eran imperfectos y no podían satisfacer el precio de nuestra redención. Al entrar Jesús en el mundo, dijo a su Padre: **No te fueron aceptos los holocaustos y los sacrificios, y me adaptaste un cuerpo, y dije entonces: Heme aquí dispuesto a cumplir tu voluntad.**

Antes de volver al Padre, Jesús subió cargado con la cruz la ardua pendiente del Calvario y se inmoló en el ara santa para satisfacer sobreabundantemente por los pecados de los hombres. Clavó sobre el bendito madero el decreto de nuestra condenación; desagravió al Padre; lavó nuestros pecados en el mar purísimo de su Sangre; y reconcilió la tierra con el cielo.

Jesús, sacerdote y víctima a la vez, ofreció al Padre el sacrificio de sí mismo, muriendo crucificado para redimir al género humano. Mas como El no debía vivir siempre entre los hombres y su sacerdocio no había de acabarse con su muerte, instituyó, en la última cena, el santo sacrificio de la Misa, que de modo incruento renovase y recordase hasta el fin del mundo el sacrificio cruento de la cruz. Entonces ofreció a su Padre su Cuerpo y Sangre, bajo las especies de pan y vino, y lo dió a sus discípulos, constituyéndoles sacerdotes, y ordenándoles que ofreciesen siempre este sacrificio en memoria suya.

VICTIMA DE AMOR

¡Cuánto dice esta frase al alma que de veras quiere ser reparadora! ¡Jesús Hostia, víctima de amor!

¡Y cómo se siente abrasada en ansias de ser como El, hostia de amor! ¡O también "hostia laudis", hostia de alabanza!

Analicemos qué se entiende por "hostia". En lo material, una hostia es un pequuño círculo hecho con flor de harina, bien molida y cernida; amasada con agua tibia; cocida en moldes o troqueles a fuego lento, es recortada después debidamente. Repasada luego por manos cuidadosas, se deposita en el fondo de un copón o vaso de plata u oro, esperando el solemne momento de la Consagración.



Y después de verificarse ésta, ¿qué es la HOSTIA?... ¡Ah! Entonces la Hostia consagrada es, según nos enseña el Catecismo: Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo. "Totus et integer Christus", Cristo todo y entero, en frase expresiva del Sagrado Concilio de Trento. Entonces la Hostia es un cielo abreviado, por el que ya vale la pena de vivir en la tierra; entonces aquella pequeña Hostia se convierte en el centro de nuestros amores y en el imán del mundo espiritual.

Por las palabras de la Consagración hubo un cambio de sustancias: la sustancia del pan se transformó en sustancia del cuerpo de Cristo con su Sangre preciosísima; mas, como este Cuerpo y Sangre pertenecen a una Persona Divina y no pueden existir sin Ella, he aquí que también en la Hostia está la misma Divinidad; y como la Divinidad es "una" y no puede separarse la Divinidad del Hijo de la Divinidad del Padre, ni la del Padre y del Hijo de la Divinidad del Espíritu Santo, porque "aunque las Personas son distintas, no hay más que un solo Dios verdadero"—¡oh, Misterio hermosísimo!—, en la Hostia está en cierto modo, por circuminsesión, como nos enseñan los teólogos, la Divinidad completa: Dios uno y trino, toda la Beatísima Trinidad. Por tanto, bien podemos decir que "una Hostia consagrada es un cielo en la tierra".

Sí, **Jesús en la Eucaristía es el cielo en la tierra.**

¿Y cómo pudo lograrse este portento? ¿Cómo quiso Dios juntar dos cosas tan desiguales?... Por una invención de su amor infinito; por un "colmo de caridad". El amor le volvió loco, y, en un arrebato de divina locura, la noche última de su vida mortal tuvo Jesucristo la divina genialidad de dársenos en forma de pan, de hacerse víctima perpetua de caridad para no apartarse de los hombres; para quedarse en la tierra después de haberla sembrado con su divina palabra y regado con sus lágrimas y preciosa sangre. Quiso hacerse Hostia para invitarnos a nosotros a hacernos también almas-hostias, o, lo que es lo

mismo, víctimas de amor por El y por nuestros prójimos.

¿Y qué es hacerse víctima?...

Hacerse víctima es seguir la trayectoria de la Hostia que se consagra: dejarse tirar como el trigo en el surco que abrió el arado; dejarse pudrir ocultamente, lentamente, bajo tierra; dejarse penetrar de la lluvia; dejarse pisar bajo la tierra; esperar pacientemente la época de la germinación; romper la corteza dura que envuelve la semilla; chupar ávidamente de la tierra madre el jugo necesario para crecer y echar raíces y tallos; salir a flor de tierra con las hojitas tiernas y verdes; crecer al calor del sol y hacerse fuerte para resistir los vientos y las heladas; seguir creciendo sin dejar de extender las raíces bajo tierra, pero caminando en dirección al cielo; echar hojas y frutos, espigas que poco a poco irán granando; aguantar el sol del estío y las tormentas del invierno, sin dejar por eso de mirar al cielo, aunque a veces se doblegue el tallo hasta la tierra; irse dorando y sazonando al calor intenso del sol; dejarse segar por la hoz del labrador y dejarse amarrar en gavillas; dejarse trillar y pisotear en las eras para que se quede el trigo limpio; dejarse aventar rápidamente, y, cuando el aire es favorable para separar paja y grano, dejarse pasar por el cedazo para acabar de limpiar el trigo; dejarse moler y triturar hasta que la harina quede refinada, separando por medio de varias operaciones el salvado de la flor de harina; dejarse amasar y remover hasta que la masa esté subida y en punto para ser cocida... Y, por fin, dejarse moldear en el troquel y cortar para adquirir la forma de hostia apta para ser consagrada...

¿Y cómo es la hostia?

Es pequeña, blanca, suave, redonda como el círculo: ligera, frágil, agradable al gusto, al olfato y al tacto... silenciosa: ¡no hace ruido alguno!

¡Cuánto puede aprender de ella el alma que aspira a ofrecerse como víctima de amor!

No es necesario explicar la semejanza de su formación espiritual con la siembra, germinación, desarrollo, recolección y elaboración del trigo, para ser convertido en harina; cada alma tiene su historia y cada una se la puede contar a sí misma; pero todas las almas víctimas tendrán que recorrer los distintos grados de humildad y anonadamiento, de mortificación y abnegación; todas tendrán que pasar por "la noche oscura", por las distintas ascensiones del alma y grados de oración hasta llegar a "la entrega completa" y verdadera unión con su Dios y Señor; y entonces...

Entonces podemos decir que está ya el alma transformada en víctima de amor; entonces, por fuera será X o Z; pero por dentro es Jesús.

Es Jesús y lo llevará consigo a todas partes adonde vaya; lo llevará a las calles y plazas con su buen ejemplo; lo llevará a las almas que trata; lo llevará con sus escritos y palabras, aun sin proponérselo; lo llevará con su oración a los rincones más escondidos del mundo; lo llevará siempre y en todas las cosas.

¿Y luego?... Luego será ella absorbida por Jesús, cuando llegue la hora feliz de su muerte, y estará junto al trono del Altísimo, siendo "hostia de alabanza" por toda una eternidad.

¡Señor: que yo sea una de esas almas, porque quiero ser tu "hostia laudis" en el cielo y para siempre!

MARIA DEL DIVINO MAESTRO
Maestra Nacional

EL PAPA QUIERE...

Quiere que durante el mes de junio oremos mucho por la paz. El mismo Sumo Pontífice nos ha compuesto la fórmula • Vedla aquí: **«Corazón Eucarístico de Jesús, haced que la paz, fruto de la justicia y de la caridad, reine en el mundo»** • ¡El lema hermosísimo de su pontificado hecho plegaria! • ¡Toda la esperanza del Papa, puesta en el corazón espléndidamente amoroso que nos dió la Santísima Eucaristía! • La paz, la paz verdadera, hija de la justicia y de la caridad reinando en el mundo. Magnífico ideal. Gravísima y urgentísima necesidad • ¿Qué alma eucarística no se hará eco de las ansias del Padre afligidísimo de la cristiandad, para decir con El su hermosa jaculatoria?... • El Papa la ha enriquecido con 300 días de indulgencia.



Las Discípulas de Jesús

Desde nuestra primera Betania

AUTOPRESENTACION

Fué durante la fatídica euforia republicano-marxista de 1937, cuando el Reverendísimo D. Pedro Ruiz de los Paños, Rector entonces del Pontificio Colegio Español de Roma, concibió la idea de fundar las "Dicípulas de Jesús". Y, mientras iba madurando su proyecto, consultándolo con varios Exmos. Prelados y otras eminentes personalidades de Roma y de España, dispuso la Divina Providencia que fuese elegido Superior General de la Hermandad de Sacerdotes Operarios en el 7.º Capítulo General celebrado en la Casa Central de Tortosa, a últimos de julio de 1933. Vió con esto bien pronto allanadas las mayores dificultades, logrando que el Consejo Directivo de la Hermandad le diera un voto de plena confianza para llevar a cabo su obra, la cual, desde aquel momento, quedaba como prohijada por la misma Hermandad.

El primer proyecto fué fundar la Congregación de las "Discípulas de Jesús" en Tortosa, teniendo ya obtenida la correspondiente autorización del Exmo. Sr. Obispo de la Diócesis y preparado el local donde habían de instalarse, al lado mismo del Templo de Reparación, propiedad de los Operarios. Pero, al fin, por motivos de la apreciación personal de D. Pedro, optó éste por realizar su Obra en Toledo, y obtenida del Exmo. Sr. Cardenal Primado no sólo la autorización necesaria, sino la bendición paternal especialísima, con frases altamente alentadoras, allá se fué a mediados de julio con todo el equipo de libros, ornamentos, vasos sagrados y demás objetos necesarios para inaugurar la fundación, pues estaban ya convocadas las primeras Discípulas de Jesús y el local convenientemente dispuesto.

Sin embargo, otros eran, y bien distintos, los designios del Señor, a quien plugo contentarse con el activo celo desplegado por D. Pedro en los preparativos de la Obra. A ésta quería darle una solidez especial amasando sus cimientos con la propia sangre del fundador.

En efecto, allí mismo, en la Imperial Toledo, el 23 de julio de 1936, muy de mañana, después de ofrecer a Dios la Víctima propiciatoria por la salvación del mundo, D. Pedro ofrecía también el holocausto de su vida. Su alma, nimbada con la triple corona de sacerdote, fundador y mártir, voló al Cielo para velar desde allí por sus Obras predilectas.

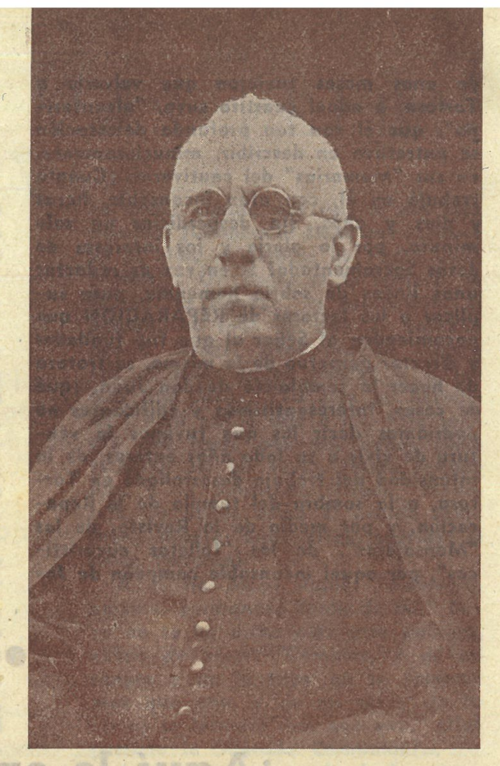
Renacida la paz en España, y llegada la hora de Dios, en Valladolid, a la sombra del Santuario Nacional de la Gran Promesa, con una nueva bendición paternalmente efusiva del Excmo. Sr. Cardenal Gomá, Primado de España y Arzobispo de Toledo, previa la autorización benevolentísima del Exmo. Sr. Arzobispo de Valladolid, Dr. D. Antonio García, y bajo su especial protección, el día 31 de enero de 1940 quedaron instituídas canónicamente las "Discípulas de Jesús", y el día 2 de febrero, fiesta de la Purificación de Nuestra Señora, inauguraban felizmente su Oratorio semipúblico con la asistencia del Exmo. Sr. Arzobispo y del Rvmo. Superior General de la Hermandad de Sacerdotes Operarios en un pisito tercero de la calle de Santiago, número 21, donde se hallan provisionalmente instaladas.

Allí pueden dirigirse para cuanto les interese, aquellas jóvenes que se sientan con vocación para ser "Discípulas de Jesús", de cuyo Instituto, espíritu, fines, organización, etc., iremos diciendo algo en sucesivos números de REPARACION, si su dignísimo Director continúa favoreciéndonos con la misma bondadosa generosidad que ahora, agradeciéndoselo, desde luego, con toda el alma.

LAS DISCIPULAS DE JESUS

Valladolid.

SENTIDO HOMENAJE



Don Juan Bautista ✝ 19 de abril de 1938.

Faltaríamos a un sagrado deber de gratitud, si no se lo dedicáramos, y muy sincero y fervoroso, en las primeras páginas de nuestra Revista, al que fué venturoso fundador y director perpetuo de la misma durante su primera época.

Muchas y grandes pérdidas — en cosas y en personas — ha acarreado a REPARACION la revolución roja de España. Ninguna, con todo, como la experimentada con la muerte — originada por privaciones, sufrimientos y sobresaltos, operando de conjunto y durante más de dos años sobre un organismo ya de antiguo gastado — del Rvdo. D. Juan Bautista Calatayud.

Entre los innumerables elogios que podrán tributarse a su memoria, fundadamente creemos que, si alguno habría de agradarle, sería el de haber gozado en el grado y medida que ningún otro mortal la predilección paternalísima de aquel Gran Siervo de Dios, que se llamó don Manuel Domingo Sol. Justo es también decir que nadie amó con tan perenne y devoto amor al insigne Fundador de la Hermandad, ni por él y sus empresas trabajó con tan ardoroso entusiasmo como don Juan.

Largos capítulos serían menester para estudiar esas mutuas relaciones de colaboración y de cariño entre don Manuel y don Juan. Baste a nuestro modesto intento de hoy declarar que, identificado en todo con él, ningún otro aspecto del espíritu de don Manuel arraigó con mayor fuerza en el de su discípulo preferido que el "espíritu de reparación a Jesús Sacramentado".

El propio don Juan, en las "Memorias" que escribió durante su cautividad, confiesa: "Para este noble apostolado vinimos al mundo, y ejercitándolo con todas las veras del corazón queremos vivir, y exhalar el último suspiro, sea en la cama, y rodeado de mis carísimos Sacerdotes Operarios, o en la soledad del campo, sin más testigos que los "pistoleros", encargados a su manera y sin sospecharlo de cumplir los designios de mi adorabilísimo Redentor. En manos de Dios estamos. El sabe mejor que yo lo que me conviene. Cúmplase ahora y siempre en mí y en todas mis cosas su santísima voluntad."

¡Cuán magníficamente realizó esta su "vocación eucarística" don Juan a lo largo de su fecunda vida sacerdotal! Fué desde los albores de su sacerdocio el mentor y más íntimo confidente y colaborador de don Manuel en sus múltiples empresas eucarísicas. El heredero de sus fervores y preocupaciones por el templo de Reparación de Tortosa.

¡Tortosa! ¡El templo de Reparación! ¡La revistilla de LA REPARACION! ¡Ahí está enmarcada la recoleta, silenciosa, pero asombrosa actividad de don Juan! Era su ambiente: no acertaba a respirar fuera de él. "No pudo salir" de su Tortosa. Alguna vez intentaron los Superiores colocarlo fuera de ella en altos puestos de honor y responsabilidad. No fué posible. A la vuelta

de unos meses tuvieron que volverle a Tortosa, a aquel cuartito suyo, "alcantarino", que él con tan profunda delectación se entretuvo en describir, minuciosamente, en sus "Memorias" del cautiverio. ¡Cuánto trabajó en él, con afán incansable, horas y días y años, sin desperdiciar un solo minuto, por la gloria y los intereses de Jesús Sacramentado! Si en vez de redactar unas líneas de sobrio homenaje, para suplicar a los lectores de REPARACION que encomienden al Señor al que fué fundador y director perpetuo de la misma, se tratara de hacer la semblanza de don Juan, ¡qué de cosas, interesantísimas y edificantes no podríamos decir los que tuvimos la ventura de vivir a su lado años enteros, de la intensidad del trabajo desarrollado en Tortosa, a la sombra del templo de la Reparación, y por medio de la Revista, de las "Mensajeras", de los "folletos eucarísticos", por aquel incansable campeón de Jesucristo Sacramentado! Día llegará en que se escriba su biografía, con la de los "treinta" mártires de la Hermandad, en cuya compañía bien merece figurar aquella alma vehemente y aquel corazón ardentísimo, encerrado en una envoltura aparentemente fría e hirsuta, y entonces se verá que pocos, como él, supieron regalar con fuerzas de verdadera y exquisita amistad, y saborearlas, a su vez.

Y esta delicadeza de cariño, y esa lealtad, y esa perseverancia, y esa generosidad abnegada que supo poner en sus humanas amistades, en un plano infinitamente superior, y en grado sin comparación mayor, empleólas don Juan en honor y servicio de su divino Amigo del Sagrario, a cuyo amor y apostolado consagró su vida, hasta agobiar sus energías físicas y espirituales, consumiéndose en esa "llama de ambr viva".

A. DE FUENTES

¡Aquí le enterraron!..

Sobre el sepulcro de D. Juan Bautista Calatayud, en un campo de Tortosa.

¿Por qué las florecillas de este campo
en tan pequeño espacio habrán salido,
naciendo todas juntas
como si fueran pájaros de un nido?
¿Por qué las hay tan varias?
¿Por qué tejen al ritmo
del céfiro coronas?
¿Por qué suben al cielo tantos lirios,
como cálices que se alzan en la Misa
o corazones que se abren a un suspiro?
—Decidme, florecitas, porque pienso...
¡que celos os tenéis como los niños!...
—Somos gotas de sangre,
concreciones de anhelos infinitos,
con que un Mártir a Cristo deleitara,
como Jesús, al Padre, en el suplicio.

JOSÉ GUILLÉN

¿QUIÉN ES MÁS FELIZ?

El Angel.—Yo soy más feliz que tú, alma hermana mía, porque "yo amo más que tú"; y ¿no es más feliz el que más ama? Amar es hacer de dos voluntades una, y mi voluntad está perfectamente unida con la de Jesús.

Yo amo más que tú porque yo amo "únicamente". Jesús es el objeto de todos mis pensamientos y de todos mis deseos. Tú tienes padre, madre, amigos; bien sé yo que puedes amarles en Dios; pero, ¡es tan difícil contener en sus verdaderos límites los transportes del afecto y del reconocimiento!... En cambio, yo amo únicamente a Jesús y nada más que a Jesús. A las demás criaturas sólo por Jesús.

Yo amo más que tú, porque yo amo más "completamente". Nada me aparta del amor de Jesús, ni la belleza material, ni la belleza moral, ni las necesidades materiales como el comer, dormir o trabajar, ni los negocios que apartan o distraen el pensamiento. El mío siempre se concentra en Jesús.

Yo amo más que tú, porque yo amo más "ardientemente". Yo conozco a Jesús mejor que tú. Tú no le ves sino en enigma, yo le veo cara a cara. Tú no ves sino las especies, pero yo veo su sonrisa, oigo sus palabras, contemplo sus perfecciones y me siento arrebatado de gozo con una fuerza irresistible hacia esta belleza siempre antigua y siempre nueva. En fin, soy más feliz que tú porque amo más que tú.

El Alma.—Paréceme que soy más feliz que tú porque yo me siento amada de una manera más sensible. Es muy hermoso amar, consagrarse, entregarse, pero para mí, unida a los sentidos, es mucho más dulce "ser amada".

Yo envidio tu dicha, Angel hermano mío, pero tú también envidias la mía.

A ti jamás dijo Jesús: "Llámame tu Padre." El es tu Dios como lo es mío, tu Criador como lo es igualmente mío. El es tu Padre; pero, ¿te ha dicho alguna vez que le des este nombre? ¿Conoces la dicha que produce en el alma el nombre de Padre dado a Dios?... Un padre es la ternura, la fuerza, la riqueza, la protección, el perdón, es todo lo que el corazón puede desear. ¿Has sentido alguna vez el amor de un padre? A ti jamás dijo Jesús: "Tú eres mi hermano", pero me lo dijo a mí, y la sangre que corre por mis venas corre también por las suyas. Hasta cuando dice a la Santísima Virgen, Madre mía, yo puedo como El decirle también, Madre mía. ¿Has sentido el amor fraternal?

A ti ha dicho Jesús: "Adórame, amame, permanece cerca de mí." Pero no te ha dicho esta otra palabra, colmo de amor: "Cómeme, y de mi sangre y de la tuya no se formará más que una, y de mi ser y de tu ser no se formará más que uno." ¿Has gustado la Sagrada Comunión?...

A ti te ha preservado de las manchas, y éste es el acto más grande de amor, pero a mí me ha perdonado, ha venido a buscarme en el fango donde había caído y me ha elevado hasta El. ¡Oh! Es necesario ser muy amado para ser objeto de un perdón tan generoso. ¿Has sentido alguna vez las emociones del perdón?...

En fin, yo soy más feliz que tú, "porque me siento más amada que tú".

El Alma parecía haber triunfado; el Angel sonrió dulcemente.

—Alma querida — le dijo —: Tú eres más amada, al menos de una manera más sensible; tú puedes manifestarle de una manera más sensible tu amor, porque puedes sufrir algo por Jesús; "pero puedes ofender a Jesús y yo no puedo ofenderle".

El Alma entonces inclinó tristemente la cabeza y contestó llena de pena:

—Sí, Angel del Paraíso; tú eres más feliz que yo.

PEDRO RUIZ DE LOS PAÑOS
† por Cristo

¡Sacerdote

Aunque han padecido tormentos ante los hombres, su esperanza ha sido colmada en la inmortalidad.
(Sab. 3-4)

Rvdmo. Sr. D. Pedro Ruiz de los Paños, Director General de la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos.
Se firmaba con los seudónimos de «Custodio» y «Angel Toledo».
✠ en Toledo, el 23 de julio de 1936, después de haber anunciado y deseado ardientemente el martirio.

Rdo. Sr. D. José M.ª Peris, Rector del Seminario de Barcelona.
Fugitivo de la Ciudad Condal, fué detenido en Cinctorres (Castellón de la Plana), su pueblo natal.
✠ Se ignora la fecha y el lugar exacto de su muerte.

Rdo. Sr. D. Mateo Despons, Rector del Seminario de San Jerónimo de Burgos.
✠ en San Mateo, del 15 al 20 de agosto de 1936.

M. I. Sr. D. Rogelio Chillida, Magistral de Valencia.
✠ en Alcácer, septiembre 1936.

M. I. Sr. D. Juan Lladó, Canónigo Magistral de Vich.
✠ dando pruebas extraordinarias de fe y de celo apostólico.

M. I. Sr. Dr. Pedro Alcántara, Canónigo Arcipreste de Jaén.
✠ en Hellín (Albacete), ofreciendo su vida por el clero español.

M. I. Sr. D. Cristóbal Falomir, Conónigo de Tortosa.
✠ en Tortosa.

Rdo. Sr. D. Tomás Bellpuig
✠ en Barcelona.

M. I. Sr. D. Rafael García
✠ en Lérida

Rdo. Sr. D. Juan Vallés, Sacerdote Operario.
Capellán y confesor en el Templo de Reparación.
✠ en Tortosa, pidiendo autorización a los verdugos para vestir su sotana sacerdotal.

Por hoy nos limitamos a dar los nombres y pocos datos más de aquellos Colaboradores de nuestra Revista de quienes ciertamente nos consta qué fueron asesinados. Rogamos muy encarecidamente a los íntimos de estas víctimas y de otras que acaso escribieron en LA REPARACION, ocultando su personalidad con el velo del seudónimo, se dignen proporcionarnos cuantos datos ciertos les sean conocidos, acompañados a ser posible, de fotografías, para ir honrando su santa memoria, en los números sucesivos.

¡... y víctima!

NUESTROS MÁRTIRES

Rdo. Sr. D. Isidoro Bover, Sacerdote Operario.

Director de la Revista «Correo Josefino» y Vice-Director de «La Reparación». Además de los artículos firmados con su nombre, escribió muchos otros bajo los seudónimos de «Teótimo de Hontanares» y «Recadero de Jesús». Detenido en Vinaroz.

✝ en Castellón de la Plana, septiembre de 1936.

Rdo. Sr. D. José Gomis, Coadjutor de San Pedro, de Reus.

✝ en Tarragona, abril de 1937.

Rdo. Sr. D. Joaquín Berruezo, Cura Párroco.

✝ en Almería.

Rdo. Sr. D. Recadero Centelles, Rector del Seminario Menor de Tortosa.

Detenido en Vall de Uxó, su pueblo natal.

✝ en Nules, septiembre de 1936.

Rdo. Sr. D. Sebastián Segarra, Administrador de la Revista.

✝ en Tortosa.

Rdo. Sr. D. Tomás Cubells

✝ en Tortosa, en los primeros días de revolución.

Rdo. Sr. D. José Manuel Claramonte

✝ en Vall de Alba (Castellón de la Plana), 9 junio 1938.

FALLECIERON, ADEMAS, DE MUERTE NATURAL:

Rdo. Sr. D. Juan Bautista Calatayud, Operario Diocesano.

Fundador-Director de la Reparación en Tortosa, 19 abril 1938.

M. I. Sr. D. Juan Villar, Canónigo Doctoral de Tortosa.

✝ en Castellón.

Rdo. Sr. D. Juan José Salomón, Rector del Seminario de Salamanca.

Que firmaba sus doctos trabajos de colaboración en la Revista, con el seudónimo H. de D. (Hijo de David).

Quiera el Señor suscitar entre los lectores de esta página de REPARACION, tan dolorosa y a la vez tan gloriosa, vocaciones de apósteles de la pluma, que vengan a ocupar los puestos de aquellos que el Amor Sacramentado a quien tan fielmente sirvieron, nos arrebató para su gloria.

La Hostia

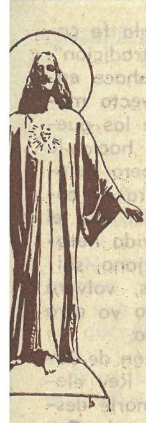
Este es el Pan, que descendió del cielo y al cielo nos eleva.
Este es el Grano, que murió a su vida, por darnos vida eterna.
Este es el Trigo, que no es trigo y nutre al alma que le prueba.
Esta la Miel, que trueca los acíbares en célicas colmenas.
Esta es la Luz, que oculta sus fulgores, porque podamos verla.
Esta la Vida, en que el Viviente Eterno oculto se nos muestra.
Este el Pelícano, que con su propia sangre nos alimenta.
Este es el Pez, sobre ascuas de amor asado por las culpas nuestras.
Este es el Cordero, que entre los lirios cándidos trisca y sestea.
Esta es la Hostia inmaculada, ¡la sola Hostia para Dios acepta!...

Hostia divina, que, al venir al mundo, calmó la sempiterna ira.
Oculta en el cáliz de una azucena blanca, a Dios complacía.
Al salir, cayó como rocío célico sobre unas pajas frías.
Los astros señalaron su ruta con fulgores de luz muy viva.
Mas las tinieblas se cubrieron con sombras, por no percibirla.
Y la Hostia santa siguió su camino, sin tener propia guarida.
Sembraba por doquiera el bien, aunque sólo desdenes recogía.
Derrochó caridad milagrosa; bien que sólo suscitaba envidias.
Era Víctima regia; pero fué su cetro de caña, su corona, de espinas.
En ara trocó su trono, y, cual Hostia, nos dió su sangre y vida...

Y el Sacrificio terminó en Banquete; la Víctima, en sustento.
La divina Carne, dentro de la carne humana, siguió latiendo.
Se dió el Dios vivo, para ahuyentar la muerte con divino aliento.
Y saciaron sus ansias de infinito, nuestros finitos pechos...
El Corazón divino del corazón humano hizo su propio templo.
La Comunión de carne llevó consigo la comunión de afectos.
Y el hombre, de barro frágil, transformóse en indomable acero.
Un volcán de amores abrió su cráter entre témpanos de hielo.
El cielo se volcó dentro del alma, para trocarla en cielo.
Y la muerte es dulce a quien recibe tal Viático y esfuerzo...

Tal es la Hostia, do la fe nos muestra a todo un Dios escondido.
Torrentes de luz se desbordan entre los velos de su opaco trigo.
Oculta en el Sagrario, manifiesta los arcanos del poder divino.
Manifiesta en el Viril, oculta grandezas, que ciegan los sentidos.
Envuelta entre nubes de incienso, las trasciende con su aroma místico.
Llevada en procesión triunfante, al pueblo fiel lleva consigo.
Dividida en fragmentos, cada parte a todo un Dios conserva íntegro.
Al lado de una Hostia, la tierra es aljófar, y el sol, rocío.
Una Hostia es el centro de las constelaciones del amor finito.
Una Hostia lo es todo, ¡porque ella es Dios! ¡porque ella es Cristo!...

J. M. FERAUD



Apostolado de la Oración

La Pía Unión del Apostolado de la Oración es una de las piadosas alianzas que más directa y universalmente promueve el espíritu de amor y reparación al Corazón Sacratísimo de Jesús. Por eso, no es de extrañar que nuestra Revista, destinada a difundir ese espíritu, se ocupara, ya desde su primer número, de esta hermosa Asociación, que cuenta actualmente TREINTA Y CINCO MILLONES de miembros, se halla canónicamente erigida en más de CIENTO VEINTICINCO MIL CENTROS, y tiene por órganos de difusión setenta y tres revistas llamadas "Mensajero del Corazón de Jesús", con un total de DOS MILLONES Y MEDIO de lectores en todos los países.

En adelante daremos en esta Sección a nuestros lectores una sucinta explicación de las INTENCIONES aprobadas y bendecidas por S. S. el Papa para cada mes.

INTENCION DEL MES: El reinado del Sagrado Corazón de Jesús en España.

Treinta y cinco millones de socios del Apostolado de la Oración pedirán durante el mes de junio que el Sagrado Corazón de Jesús reine en nuestra querida Patria.

¡Magnífica y potente cruzada de oraciones!

¡Bella, grata y oportunísima Intención, especialmente para nosotros los católicos españoles!

Sin duda ha sido inspirada por el mismo Divino Corazón, que quiere apresurar la hora del cumplimiento de su Gran Promesa: "Reinaré en España, y con más veneración que en otras partes".

Respuesta verdaderamente maternal de nuestra Santa Madre la Iglesia, al grito inspirador de nuestros tres años de heroica Cruzada, al "¡Viva Cristo Rey!" con que lucharon nuestros héroes y murieron nuestros mártires.

Que viva Cristo Rey en España; que se vean plenamente satisfechas las ansias del gran pueblo español, ha dicho nuestro Santísimo Padre el Papa. Y para ello, que el ejército pacífico del Apostolado de la Oración se ponga en marcha durante todo el mes de junio, para pedir con plegaria unánime y fervorosa, que el sol de la preciosísima Devoción al Corazón de Jesús, que durante tantos años y aun siglos ha venido enardeciendo a los pechos españoles, llegue ya a su cenit en la noble y católica España.

* * *

En dos grandes períodos podemos dividir la historia de la Devoción al Sacratísimo Corazón en nuestra Patria: de "iniciación o de las grandes intuiciones", el primero; de "divulgación o de las grandes promesas", el segundo.

Comprende el primer período desde el siglo XI, en que veladamente se alude al Corazón de Jesús en algunas pinturas existentes en la Real Colegiata de San Isidoro de León, hasta los albores del siglo XVIII, cuando el P. Agustín de Cardaveraz, S. J., empezó a predicar el culto público y a propagar la imagen del Sagrado Corazón.

El período **de las grandes promesas** se inicia con las revelaciones hechas al V. P. Bernardo de Hoyos, S. J., principal Apóstol de la Devoción al Sacratísimo Corazón de Jesús en nuestra Patria, y afortunado confidente de "la Gran Promesa" que el día 14 de mayo de 1733 recibió de labios del mismo Jesús, en la iglesia de San Ambrosio, de Valladolid: "Reinaré en España, y con más veneración que en otras partes".

Perfectamente de acuerdo con esta promesa, de cuya autenticidad no se puede dudar, está la que se lee en los famosos escritos que se atribuyen a la V. M. María Ráfols: "Yo te aseguro para tu consuelo y tranquilidad, que por amor a las almas justas, puras y castas que en España siempre habrá, yo reinaré hasta el fin de los tiempos en ella de una manera singular, y mi Imagen será venerada hasta por calles y plazas."

A tales promesas de Jesús, ha correspondido España con hechos tan significativos como los siguientes: Ya en el año de 1889 se le habían consagrado "quinientas mil familias"; el 30 de mayo de 1919 tuvo lugar el grandioso acontecimiento de la Consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús, hecha en forma solemnísima por S. M. el Rey R. Alfonso XIII, ante el Monumento del Cerro de los Angeles; en el año de 1931 se contaban en más de un centenar los Monumentos erigidos al Divino Rey de Amor, y, en fin, el año de 1933 se conmemoró con extraordinaria solemnidad el Segundo Centenario de la Gran Promesa.

Vino después el paréntesis de la terrible persecución, del gran luto nacional, de los inauditos sacrilegios y del correr abundante de la sangre expiatoria.

Cayó por la violencia del odio el magnífico Monumento que en el mismo corazón de la Península habían erigido el amor y el arte. Quedaba clausurado el segundo gran período de preparación al reinado definitivo del Sagrado Corazón en España.

* * *

El 1.º de abril de 1939 terminó victoriosamente la Cruzada que habíamos comenzado tres años antes a los gritos salvadores de "¡Viva Cristo Rey!", "¡Arriba España!"... Efectivamente, España quedó "arriba", porque así lo quiso Jesucristo Rey, principal artífice de la victoria.

Con esa fecha histórica quedó marcado el comienzo del tercer período del reinado en España del Divino y Amantísimo Corazón.

Será—así fundadamente lo esperamos— **el período de las grandes realizaciones,** el período en que tenga lugar el cumplimiento pleno de la Gran Promesa hecha por Jesús a su siervo el V. Padre Bernardo de Hoyos: "Reinaré en España y con más veneración que en otras partes".

El Papa nos ha dicho en su Mensaje del 16 de abril de 1939: "Vuestra victoria nos hace concebir las más halagüeñas esperanzas".

Y nuestro Generalísimo imploraba su bendición "para que esta España que fué siempre adalid en la defensa de la fe católica, supere en el porvenir su tradición".

Y la vieja Europa, que se deshace entre las convulsiones del más abyecto materialismo y la más espantosa de las guerras, vuelve ahora sus miradas hacia la España, siempre incomprendida, pero siempre victoriosa en su lucha contra el comunismo ateo, para encontrar en ella el remanso de espiritualismo y de vida netamente cristiana que en día no lejano, salvando nuevamente sus fronteras, volverá a Cristo a un viejo mundo, como ya otra vez le dió el nuevo cristianizado.

Por eso, en este mes del Corazón de Jesús, todos los amigos del Divino Rey elevan hacia El sus voces para clamarle desde lo más íntimo del alma: **Sagrado Corazón de Jesús, reina ya definitivamente sobre tu amada España.**

* * *

Un día del año de 1836 dijo Jesús a su amada sierva la V. Madre María Ráfols: "Quiero, hija mía, que no haya en mi querida España una provincia, un pueblo, una aldea, un individuo donde no reine Mi Sagrado Corazón."

A ese "quiero" de Jesús tenemos que responder nosotros, almas reparadoras, con fervorosas plegarias, generosos sacrificios y obras de verdadero apostolado en favor de nuestros hermanos, especialmente de aquellos que se hallan más alejados del reinado de Jesús en sus almas.

¡Sí, Jesús mío! ¡Nosotros también "queremos" con toda sinceridad y esfuerzo que reines cuanto antes en tu querida y nuestra querida España; en todas sus leyes e instituciones; pública y privadamente; en las costumbres y en los hogares; en las ciudades y en los campos; en los talleres y en las Universidades; pero, sobre todo, **queremos enérgicamente,** amadísimo Jesús, **que reines de verdad en los corazones y en las almas de todos y de cada uno de nuestros hermanos los españoles;** por esta intención te prometemos rogar, trabajar y sufrir, de un modo particular, durante este Tu hermosísimo mes.

J. S.

INTENCION MISIONAL: La prosperidad de las obras de educación en las Misiones.

¡VENGANZA!

En alto quedó la pluma, cuando la Santa Cruzada brotó de las entrañas de la patria.

Las chispitas *que comenzaban a saltar temerosas en estas páginas, vuelven a ellas con más calor y luz en busca de corazones en que prender fuego de amor y de virtudes.*

Si no hemos perdido el hilo de las ideas, intentábamos un análisis esquemático y somero de los sentimientos humanos, para atraerlos y educarlos en la escuela del Evangelio. Hablábamos de dos: el sentimiento de vanidad *y el sentimiento de* soberbia.

Vamos hoy con el de venganza. *Es muy de actualidad. Es egoísta. Es agradable. Pero es también anticristiano.*

La sima de odios que ha podido abrir entre los españoles de uno y otro lado la guerra, tendría por estimulante poderoso la venganza.

El ánimo enloquecido por la desgracia; los sentimientos más caros lastimados y heridos en lo más vivo; la desarticulación producida en los hogares; la posición económica desviada de sus antiguos cauces, son otros tantos factores de extraordinario poder para fomentar ese desquite acariciado como ilusión justa, honrada y hasta virtuosa en el alma que no vive de la fe.

Es imperativo del amor que todos nos tenemos a nosotros mismos, cuando principios más altos que los de la naturaleza, no informan nuestras acciones.

Por eso la venganza es egoísta. Y siéndolo, ha de ser agradable a esa misma naturaleza.

Velar por la propia personalidad y sus derechos; reintegrarle aquello de que fué indebidamente desposeída; gozar de la posesión injustamente ida a otras manos; compensar las pérdidas propias con otras equivalentes, inferidas por el ofendido, es algo que la sensualidad exige a voces, con insistencia y voracidad insaciables.

Pero no la razón. Ni la fe cristiana. Es preciso que una y otra gobiernen el corazón y la sensualidad. Es necesario que la serenidad de la inteligencia que es luz y verdad por oficio, y los principios vitales de la fe, que han de ser carne de nuestra carne, se sobrepongan a las corrientes bajas de las pasiones.

Es necesario ir a la mano de esos impulsos demasiado *naturales.*

Una mala acción no debe ser determinante de otra, ni su justificación.

Estaría el perdón fuera de la ley natural. Y nada más noble que un corazón devolviendo bien por mal. Nada más hermoso que el rebotar de las injurias en un corazón sin hiel.

Hasta los paganos detestaban la venganza. No hay diferencia alguna entre un loco y un iracundo, *decía Séneca.*

Y en el Evangelio, el perdón es ley. Fué éste uno de los temas predilectos de la predicación de Jesús.

Y las primeras de sus últimas palabras en la cruz fueron de perdón: «Padre, perdónalos». «Hoy serás conmigo en el Paraíso». *La oración por excelencia del cristiano, dictada por los divinos labios de Jesús, es, como no podía menos de ser, la oración del perdón:* Así como nosotros perdonamos a nuestros deudores.

Si, pues, hemos de vivir de nuestra fe, de nuestra vida sobrenatural, ella ha de guiar nuestra conducta. De lo contrario mejor sería no creer, ya que es para nuestro mal.

No obstante, la venganza tiene algo que puede convertirse en venero de sobrenaturales energías: la pasión de la ira.

Considerada como simple pasión es de suyo indiferente, pero puede servirnos de mucho para nuestra virtud.

San Juan Crisóstomo compara esta pasión a un mastín fiero amarrado con cadenas a la puerta de una casa, para que no haga daño a los visitantes. ¿Es el mastín malo en sí? No; que por algo le tienen. Pero, ¿le han de dejar suelto siempre? Acarrearía daños sin cuento. Ese mastín bien domesticado ahuyentará lobos y ladrones.

La ira al servicio del bien la llama Santo Tomás Celo santo, *ya que comunica fuerza a todas las demás virtudes y se enardece contra la iniquidad triunfante y los propios desórdenes.*

Así se enardeció Moisés contra su pueblo

al ver que adoraba becerros de oro. Así Jesús ante los profanadores del templo.

Mas para que la ira sea laudable y una manifestación de la virtud del celo ha de ser

1) por motivo justo: *reprobar el pecado;*

2) por fin caritativo: *procurar la gloria de Dios y la justicia;*

3) de modo razonable: *con moderación y no precipitadamente, sino como criada, siguiendo los pasos de la razón.*

Si falta una de estas cualidades la ira es viciosa y pecado.

¡Cuántas energías puestas por la mano de Dios en el fondo del alma, como ésta, para nuestro bien y glorificación las dejamos ociosas o las empleamos contra nosotros mismos!

¿Me dejo llevar de la ira para vengar una ofensa que me han hecho?... Obro mal.

¿Hágolo porque al mismo tiempo que una ofensa mía es ofensa de Dios?... Esto es sospechoso, porque con facilidad suplantamos el celo de la gloria de Dios por nuestro amor propio desordenado.

¿Hágolo sólo por el celo justo y moderado de la honra de Dios?...

Esta es la pasión de la ira, elevada a la categoría de virtud cristiana.

JOG

Datos para la Historia

LA REPARACION no debía correr distinta suerte, en esta perturbación religioso-social, de las demás personas e instituciones que se señalaron en el amor y celo por la Religión y por la Patria.

Si hubiera quedado en zona nacional, hubiera continuado su misión divulgadora del espíritu reparador y de sacrificio, del amor y culto a Jesús Sacramentado; pero no le fué dado luchar en vanguardia. Le fué señalada, en esta Cruzada, la misión de desaparecer, esconderse, morir moralmente. La misión más propia y acomodada a su carácter reparador. Otras, muy difíciles y nobles, se han visto recompensadas, en parte, por el aplauso y admiración de los hombres; la muerte moral de tantos que han permanecido escondidos en zona roja, rodeados de peligros y privaciones, ha quedado oculta, hasta para quienes tuvieron buen interés en saberlo. LA REPARACION ha sido de los héroes anónimos. Pero cada tiempo exige de todos la cooperación adecuada y oportuna. LA REPARACION cumplió su misión callando, «sacrificándose». Ahora, después del triunfo nacional, cuando poco a poco van reapareciendo las personas y las instituciones, ella también sale animosa y decidida a proseguir la suya propia, para que en la nueva España «el Amor sea más amado».

Al entrar de nuevo en las moradas de sus lectores, cree satisfacer un piadoso deseo dándoles cuenta de la suerte que han corrido algunas cosas que estuvieron íntimamente unidas a ella, y sin duda fueron muy conocidas de sus asiduos lectores al menos por haberlas visto desfilar muchísimas veces por sus páginas.

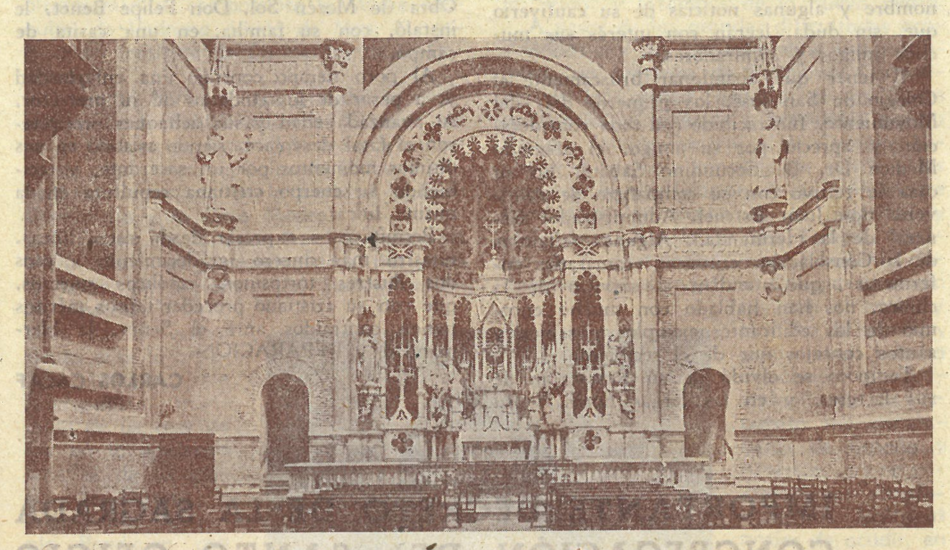
Tortosa

El espectáculo que ofrecía los primeros días de ser liberada por el ejército nacional, era desolador. Sus mejores edificios habían sido incendiados, y destruídas la mayor parte de sus casas; los escombros y ruinas interceptaban el paso por sus calles. Si grandes eran los destrozos materiales, no iban en zaga los morales. También los mejores de sus hijos fueron asesinados; y, últimamente, toda la población se vió precisada a abandonar la Ciudad y a refugiarse en las montañas. Poco a poco iban volviendo en aquellos días, pero con las huellas del sufrimiento y del hambre marcadas en sus rostros. Semejante espectáculo traía a la memoria la entrevista que tuvo don Manuel Domingo con el Excmo. Sr. Villamitjana, entonces Obispo de Tortosa; en el curso de la cual, el Prelado le manifestó sus presentimientos de un terrible castigo para la Ciudad. Estaba su corazón amargado por algunos desmanes que se habían cometido a raíz de la revolución del sesenta y ocho. ¿Previó también don Manuel ese castigo?... Al menos hizo lo posible para evitarlo. Amante de su pueblo, formó inmediatamente varios proyectos de fundaciones, todas con carácter reparador, que, por fin, tuvieron feliz realización en el Templo de Repara-

ción. Pero, como no creemos que Tortosa haya sido más culpable que las demás ciudades, no queremos considerar su destrucción como un castigo del Cielo, sino que, al igual que los mejores de entre los nuestros, ha sido escogida como ciudad víctima, ciudad reparadora.

El Templo de Reparación

Lo ha sido todo, y ha pasado por todas las fases. El estar enclavado entre edificios civiles le libró de las llamas que destruyeron todas las demás Iglesias de la Ciudad, excepto la Catedral. Pero no se vió libre del saqueo ni de las profanaciones de los altares, imágenes, ornamentos y demás objetos del culto. Luego, sucesivamente, fué destinado para cárcel, para centro de una de las sindicales y para cuartel; y últimamente, cuando se detuvo el frente junto a sus muros, entraron también, pero por el tejado, algunos obuses que causaron muchos desperfectos. Reparados éstos y reconciliado el Templo, ha sido de nuevo abierto al culto.



Los restos de don Manuel

Como recordarán nuestros lectores, reposaban en el mismo Templo de Reparación, encerrados en el rico mausoleo que le erigieron la piedad y devoción de sus admiradores. Los primeros días del Movimiento, cuando las Autoridades locales se hicieron cargo del Templo, y no estaban todavía inspiradas por aquella furia satánica que las arrastró luego a los más incalificables atropellos, conociendo las estrechas relaciones que unían al distinguido Médico Doctor don Secundino Sabaté con la Hermandad, le permitieron trasladar el cuerpo de Don Manuel al cementerio y colocarlo en el panteón de familia. Y fué una especial Providencia el que no lo pusiera en el de la Hermandad, porque, al igual que las demás sepulturas en las que por la inscripción o por los símbolos se advertía que había enterrado algún Sacerdote, hubieran sido profanados y aventados los sagrados despojos.

En el pasado noviembre, reparado también en lo posible el mausoleo, del que los rojos robaron la estatua orante y el bajorelieve en bronce, y destruyeron las esculturas de los Santos Angeles, ha sido devuelto al Templo de Reparación.

El Colegio de San José

Cuna de la Hermandad, morada del Fundador hasta su muerte y sede de la Revista, desde la fundación de ésta, fué también objeto de todos los atropellos, profanaciones y cambios en la distribución y empleo de sus dependencias que, según el gusto, o mal gusto, de sus múltiples inquilinos, eran acomodadas o destruídas, según las exigencias del momento. Ha sufrido también los terribles efectos de la artillería y aviación,

quedando muy mal parado. Aunque ya han sido reparados los daños de más bulto y urgencia, le falta mucho todavía para poder albergar de nuevo a sus seminaristas. Estos, de momento, se han instalado en el Seminario Menor de Jesús.

Don Juan Bautista Calatayud

Aunque sabemos que le dedican, y lo tiene muy merecido, un artículo aparte, no queremos omitir en esta breve reseña su nombre y algunas noticias de su cautiverio que, sin duda, leerán con interés sus muchos amigos y admiradores.

Al tener que abandonar bruscamente el Colegio de San José, los primeros días del Movimiento, fué recibido con toda consideración y aprecio por su amigo, el afamado Médico Dr. D. Secundino Sabaté. En su casa le retuvo con su compañero de cautiverio don Juan Estruel, Administrador General de la Hermandad. Algunas religiosas de la Consolación, entonces «camaradas enfermeras», que atendían al servicio de la clínica, nos han hablado con mucho encomio de los edificantes ejemplos y sabios y santos consejos que de él recibieron.

Tampoco se olvidó de su Revista ni de sus lectores, y en las largas horas de su soledad escribió un acervo de cuartillas para su publicación. Han llegado a manos del nuevo Director que, oportunamente, las irá publicando para que los lectores puedan saborear de nuevo aquellos artículos espontáneos y desenvueltos, llenos de naturalidad y gracia, y ahora oreados con el ambiente de persecución y de sacrificio.

Cuando por exigencias de la guerra, tuvo que abandonar la Ciudad, otro amigo y abnegado admirador de la Reparación y de la Obra de Mosén Sol, Don Felipe Benet, le instaló, con su familia, en una casita de campo.

Al poco tiempo contrajo una enfermedad y, a pesar de los cuidados de su protector, su avanzada edad y sus achaques precipitaron el fatal desenlace, siendo asistido en sus últimos momentos por un sacerdote, y recibiendo su cuerpo cristiana sepultura en la misma finca.

Permítasenos expresar desde estas líneas, nuestro más sincero agradecimiento a esos dos ilustres tortosinos, católicos sinceros, que con su cristiano proceder tantos méritos tienen contraídos ante el Señor, la Hermandad y REPARACION.

CARLOS CALAF
Pbro.

IMPORTANTE DECRETO DE LA SAGRADA CONGREGACIÓN DEL SANTO OFICIO

"En la Sesión general de la Sagrada Congregación del Santo Oficio tenida el día 29 de noviembre de 1939, propuesta la duda:

"Si es lícito fomentar entre los fieles las formas de devoción vulgarmente denominadas: DEVOCION AL AMOR ANONADADO DE JESUS y ROSARIO DE LAS SANTISIMAS LLAGAS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO",

"Los Eminentísimos y Reverendísimos Padres señores Cardenales designados para defender lo perteneciente a la fe y a la moral, teniendo también presente el Decreto del día 26 de mayo de 1937 "acerca de que no se deben introducir nuevas formas de culto o de devoción y de quitar los abusos en esta materia", decretaron contestar: "No es lícito."

Decreto que el día 7 de diciembre fué aprobado, confirmado y ordenado por el Sumo Pontífice, como se hizo el día 12 del mismo mes, con la firma del Notario de la Suprema Congregación del Santo Oficio, Rómulo Pantanetti.

Como consecuencia del precedente Decreto, SE PROHIBE PROPAGAR las dos formas de devoción arriba citadas. No queda prohibido expresamente practicarlas privada e individualmente, aunque la abstención de ellas será mucho más conforme con el espíritu maternalmente previsor de la Santa Iglesia. Adviertan, sin embargo, nuestros lectores que para nada se prohibe el culto a las Sacratísimas Llagas de Nuestro Señor Jesucristo, sino sólo "esa forma especial de culto" titulada: ROSARIO DE LAS LLAGAS.

LA GLORIFICACIÓN DE UNA HEROÍNA ESPAÑOLA

El día 19 de mayo, fiesta de la Santísima Trinidad, fué elevada al honor de los altares nuestra compatriota la Madre Joaquina de Vedruna, viuda de Mas, Fundadora del Instituto de Carmelitas de la Caridad.

Tomaron parte en las grandiosas ceremonias de la Beatificación los Excmos. señores Obispos de Madrid-Alcalá y Vich, en cuyas respectivas capitales de Diócesis tienen las Carmelitas de la Caridad la Casa Generalicia y la Casa Madre.

El Excmo. Sr. D. Juan Perelló, Obispo de Vich, ofició en la solemnísima fiesta de la tarde, en presencia del Sumo Pontífice, cantando la Oración de la nueva Beata ante la artística Imagen, que resplandecía inundada de un mar de luz en la apoteosis triunfal de la gloria de Bernini, e impartiendo la triple Bendición con el Santísimo Sacramento a la Corte Pontificia, Cuerpo Diplomático e inmensa muchedumbre que llenaba la nave central de la Basílica de San Pedro.

Al Excmo. Señor Obispo de Madrid-Alcalá, que tres días antes había sido honrado por el Padre Santo con una larga Audiencia, cupo el honor de presidir el acto de la "Ofrenda", que la Postulación de la Causa hacía al Sumo Pontífice, de un artístico relicario, obra del acreditado Maestro Mario Barberis, de un monumental ramo de flores y de la "Vida" y estampas de la nueva Beata.



Beata Joaquina de Vedruna.
Fundadora del Instituto de
las Carmelitas de la Caridad

A pesar de las grandes dificultades ocasionadas por las circunstancias internacionales, un centenar de Religiosas Carmelitas de la Caridad, llegadas de las Casas de España y América y presididas por la Rvdma. Madre General y su Consejo, tuvieron el inefable consuelo de asistir a los actos de la glorificación de su gran Madre Fundadora, en medio de la majestad y esplendores inimitables del Templo máximo de la cristiandad, magníficamente iluminado. Las alumnas del Colegio de Roma tuvieron el honor y la dicha de ostentar desde una tribuna del ábside, la representación de sus cincuenta mil compañeras de España y América, que no pudieron ver satisfechas sus legítimas ansias de acudir, en unión con sus excelentes Maestras, a honrar a la Madre común.

La presencia de S. M. Don Alfonso XIII y de sus augustos hijos el Príncipe D. Juan y el Infante D. Jaime, acompañados ambos de sus respectivas esposas, la Princesa Doña María de las Mercedes y la Duquesa de Segovia, contribuyeron a dar a la fiesta particular realce.

En todas estas fiestas han tomado parte destacadísima, además del Postula-

dor General de la Causa, Rvdmo. P. Agustín, Trinitario; la Orden Carmelitana, con sus dos grandes familias; el Pontificio Colegio Español de San José, y, en general, todos los miembros de la numerosa colonia española de la Ciudad Eterna.

¡Que la Beata Madre Joaquina de Vedruna, de la que el llorado e inmortal Pontífice Pío XI dijo, en el Decreto de aprobación de la heroicidad de sus virtudes, que por haber sido esposa, madre, viuda y religiosa fundadora, "más que una vida santa vivió cuatro vidas con la máxima perfección de la que cada uno puede sacar ejemplo y consuelo", siga amparando desde el Cielo a su edificante Instituto de Carmelitas de la Caridad, a toda la juventud española, en la que la Patria tiene puestas sus mejores esperanzas, a todos cuantos sufren y a nuestra amadísima España, madre de Santos!

SANCHEZ-VADILLO

Las Carmelitas de la Caridad

El Instituto de Religiosas Carmelitas de la Caridad fué fundado en la ciudad de Vich, por la Beata Joaquina de Vedruna, el año de 1826.

Los fines de esta Congregación religiosa son la educación cristiana de las jóvenes y la asistencia a los enfermos en Hospitales, Casas de Beneficencia y de Misericordia.

Se ha propagado, hasta el presente, en seis naciones: España, Francia, Italia, República Argentina, Paraguay y Chile, con un total de 164 Casas, de las cuales 149 corresponden a España.

Cuenta en la actualidad con 2.100 religiosas, consagradas preferentemente a la educación de 51.000 niñas y jóvenes; 14.000 reciben enseñanza gratuita.

Durante la revolución marxista ha tenido 25 mártires, habiendo sido una de las víctimas escogidas para formar en el cielo la corona de la santa Madre Fundadora, la Rvdma. Superiora General, Madre Apolonia Lizarraga del Santísimo Sacramento.

En los últimos años, los Colegios de Carmelitas de la Caridad se han distinguido notablemente por la espléndida cooperación que han prestado a las obras de apostolado en favor de las Misiones.

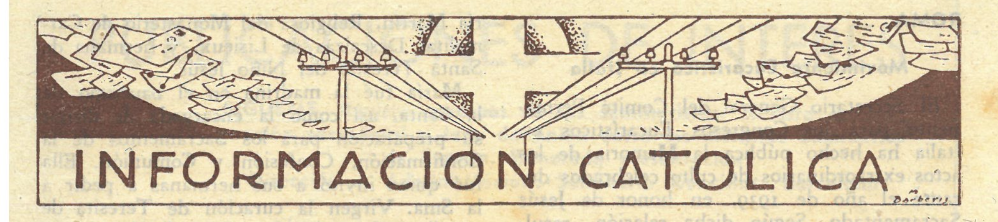
RASGOS EUCARÍSTICOS

Invitamos a las personas que conozcan hechos edificantes relacionados con el culto y defensa de la Santísima Eucaristía, durante los años del Movimiento, a que nos envíen narración concisa de los mismos, para irlos publicando en las páginas de REPARACION.

Al acercarse una mañana Santa Teresa al comulgatorio, se sintió enajenada de los sentidos: de rodillas, como estaba, se levantó sobre el suelo, y como el capellán no pudiese alcanzar para poner en sus labios la Sagrada Forma, ésta se desprendió de los dedos del sacerdote y subió a los labios de la Madre Teresa.

"Para poder conseguir la reforma religiosa y moral del individuo, de la familia y de la sociedad no existe otro medio que acercar siempre más los fieles a Jesús Sacramentado, que, según la frase de los Padres, es "el cristianismo viviente."

Cardenal L. Capotosti



TRAGICO BALANCE DEL FUROR MARXISTA CONTRA LOS TEMPLOS

Iglesias destruídas, total o parcialmente: 3.167

En este cómputo no suelen entrar ermitas y oratorios. Algunas Diócesis, en vez de cifras, han puesto: «Todas, menos cuatro» (Cartagena); «Casi todas» (Cuenca); «Casi todas» (Barcelona).

Iglesias profanadas: 6.616

Abundan en las relaciones de las Diócesis estas expresiones: «Todas con alguna excepción» (Almería); «Todas» (Ibiza); «Todas» (Segorbe); «La mayor parte», «Todas las no destruídas» (Ciudad Real); «Todas menos la Catedral» (Cartagena); «Todas» (Tortosa).

Ajuar litúrgico destruído:

Trece Diócesis dicen que ha sido destruído «todo» el ajuar litúrgico. Muchas otras dicen que lo ha sido casi todo, en esta proporción:

97 por 100: Vich.

95 por 100: Cuenca y Guadix. Sólo en la Catedral de Guadix los daños se valoran en 7.500.000 pesetas.

90 por 100: Cartagena, Huesca y Gerona.

85 por 100: Jaén y Tarragona.

70 por 100: Granada.

VALENCIA

La Divina Providencia ha velado, de una manera extraordinaria, por la conservación de las dos joyas eucarísticas que atesora la Ciudad del Primer Congreso Eucarístico Nacional: el Santo Cáliz de la Sagrada Cena, y la Iglesia de «Corpus Christi», que ha sido la única que se ha encontrado intacta después de la revolución.

Verdaderamente, parece un milagro del gran enamorado de la Sma. Eucaristía y Fundador eximio del Templo, el Patriarca Beato Juan de Ribera, el haberse conservado incólume la Iglesia con todo su tesoro de reliquias y de arte, cuando la furia incendiaria no perdonó ni la artística Catedral, ni el el mismo Santuario de la Santísima Virgen de los Desamparados.

SEVILLA

Excelente programa de Apostolado Eucarístico

La Diócesis de Sevilla celebró en el mes de julio pasado su segundo Congreso Eucarístico, organizado y presidido personalmente por el Emmo. Sr. Cardenal Segura.

He aquí las «Conclusiones» eminentemente prácticas de las cuatro Sesiones del Congreso:

«Que se favorezcan y se vigoricen las Cofradías del Santísimo Sacramento.

Que, especialmente entre la población rural, se haga propaganda para que toda la vida cristiana se acerque más cada vez a la Sagrada Eucaristía.

Que se recomiende a los fieles el uso del Misal en el Santo Sacrificio.

Que se ponga todo cuidado para que no falte a los enfermos la Comunión ni el Viático, influyendo en los médicos para que avisen oportunamente al párroco cuando tengan algún enfermo grave.»

Como se ve, pocas conclusiones, pero claras, prácticas y del todo oportunas, respondiendo a las exigencias y posibilidades del momento. Cumplido este programa con el pueblo, le habremos enseñado, como quería el eucarístico y apostólico señor Cardenal Segura, «a considerar siempre a la Eucaristía como el sol del alma, que ilumina y vivifica; sol a cuyo alrededor debe girar la nación española para recuperar su grandeza».

ROMA

Movimiento Eucarístico en Italia

El Secretario General del Comité Permanente para los Congresos Eucarísticos en Italia ha hecho pública la Memoria de los actos extraordinarios de culto celebrados durante el año de 1939, en honor de Jesús Sacramentado. Según dicha relación, resulta haberse tenido en las distintas Diócesis del Reino de Italia: 2 Congresos Eucarísticos Regionales; 24 Diocesanos; 28 de zona; 22 interparroquiales y vicariales, y 82 parroquiales; además se han celebrado 7 semanas eucarísticas, 3 solemnidades especiales; 72 Congresos y Congresillos; un Congreso Eucarístico Diocesano de Juventudes y un número incalculable de Triduos y Jornadas Eucarísticas de preparación a dichos Congresos y celebraciones.

GINEBRA

Los "Sin-Dios" en Polonia

Informaciones recibidas de Moscú anuncian que el Oficio central de la asociación de los «Sin-Dios» se ha reunido en aquella ciudad bajo la presidencia de Yarolawski. Ha sido aprobado un crédito extraordinario de tres millones de rublos para la propaganda en la «Polonia conquistada» y se ha redactado un manifiesto en el cual se afirma que la Polonia «dominada» debe ser puesta a tono con Rusia, en cuanto se refiere al movimiento ateo. A tal fin el manifiesto propone las siguientes medidas: 1) supresión de todas las iglesias y clausura de todos los edificios religiosos; 2) impedir a los sacerdotes y a todos los religiosos el ejercicio de sus funciones, dentro del plazo más breve de tiempo que sea posible; 3) confiscar todas las propiedades eclesiásticas; 4) publicar un diario ateo en lengua polaca; 5) desarrollar una intensa propaganda radiofónica atea, utilizando todas las estaciones transmisoras de la Polonia «conquistada».

LISIEUX

Muere santamente la hermana mayor de Santa Teresita

En la noche del 20 de enero expiró en el Señor, a la avanzada edad de 80 años, Sor María del Sagrado Corazón, en el siglo María Martín, Religiosa del Monasterio de Carmelitas Descalzas de Lisieux, y hermana de Santa Teresita del Niño Jesús.

María fué la madrina en el bautismo de la Santa, así como la encargada de dirigir su preparación para los Sacramentos de la Confirmación, Confesión y Comunión. Ella fué quien invitó a sus hermanas a pedir a la Sma. Virgen la curación de Teresita de aquella enfermedad, acompañada de atroces dolores, que a los diez años la puso en grave peligro de muerte.

A Sor María del Sagrado Corazón debemos los devotos de Santa Teresita el precioso tesoro de la «Historia de una alma», pues ella fué quien aconsejó a su otra hermana, la Rda. Madre Inés de Jesús, todavía hoy Priora del Monasterio de Lisieux, el que impusiera por obediencia a Sor Teresa del Niño Jesús el que manifestara las intimidades de su alma a través de las bellísimas páginas de su autobiografía.

Sor María del Sagrado Corazón tuvo espíritu de oración en altísimo grado; piedad muy profunda, santa simplicidad y gran prudencia.

Ha estado semiparalítica durante cuatro años, soportando tan penosa enfermedad con edificación admirable. Ultimamente fué atacada de congestión pulmonar, enfermedad que en pocos días la llevó al sepulcro.

El Carmelo de Lisieux comunicaba al Padre Santo la edificante muerte de la feliz Religiosa con esta lacónica y emocionada expresión: «María se ha reunido esta noche con Teresa, mediante una santísima muerte.»

WELLINGTON

Los católicos de Nueva Zelanda han celebrado durante la semana del 28 de enero al 4 de febrero, el Primer Congreso Eucarístico Nacional, con ocasión de las fiestas conmemorativas del Centenario de la Constitución del Dominio Británico de Nueva Zelanda. Ha presidido el Congreso, en calidad de Legado Apostólico, S. E. Mons. Juan Panico, que viene desempeñando el cargo de Delegado Apostólico de Australia. El día 1.º de febrero el Sumo Pontífice dirigió a los católicos neo-zelandeses un Mensaje radiofónico, que fué retransmitido por la Radio de Londres. Durante el Congreso ha sido representado por la Compañía teatral católica el nuevo drama de Martínez Sierra titulado «El Reino de Dios».

N. A. G. S. A. -- Casanova, 212-214. Barcelona



CON CENSURA ECLESIÁSTICA

Dirección y Administración
SEMINARIO CONCILIAR
Diputación, 251 - Tel. 10721 - BARCELONA